

Una gran familia que se construye con el «sí» de cada uno

MONS. CIRIACO BENAVENTE

Muy queridos diocesanos:

Celebramos, un año más, el Día de la Iglesia Diocesana. Una ocasión propicia para reavivar nuestro sentido de pertenencia a esta Iglesia de Albacete que, como porción de la Iglesia universal, camina en esta tierra manchega.

Aquí, en esta Iglesia, habéis nacido y crecido en la fe, habéis experimentado la alegría de conocer a Jesucristo, habéis vivido la experiencia de ser sus discípulos y de participar en su misión evangelizadora.

La Iglesia de Albacete, a través de las distintas parroquias y servicios diocesanos, quiere ser, pues, el hogar donde la fe es experimentada y transmitida como fuerza liberadora, capaz de provocar la adhesión y el seguimiento a Jesucristo, su mayor tesoro, tanto en quienes nacen dentro de familias cristianas, como en aquellos que se han alejado o en quienes se acercan a sus puertas. Queremos ser una Iglesia que, en medio de sus debilidades, acoge a unos y a otros y es, así, signo visible de la entrañable misericordia de Dios, que no hace acepción de personas.

Como una buena madre, la Iglesia no solo nos gesta y nos da a luz con la unción del Espíritu Santo, sino que

nos cuida y alimenta por medio de los Sacramentos y de la Palabra de Dios y, como experta pedagoga, nos acompaña para llegar a ser verdaderos hermanos, auténticos discípulos-misioneros.

Estamos en el tercer año de la Misión Diocesana. Queremos sentirnos empujados por el Espíritu Santo a llevar a todos la alegría del Evangelio y su fuerza liberadora, a llegar hasta las «nuevas periferias existenciales» para acercar a todos la luz de la esperanza que ilumina nuestras oscuridades.

Somos una gran familia que se construye con el «sí» de cada uno: contigo, contigo, contigo... Contigo acompañamos a nuestros hermanos en la iniciación cristiana de los más pequeños y en la formación permanente de los adultos. Contigo celebramos la presencia de Cristo en nuestras vidas y la esperanza a la que nos llama. Contigo servimos a las per-

sonas, a la dignidad de todos y, especialmente, a los más pobres.

Os agradezco, a todos, vuestra colaboración personal y vuestra ayuda material. Doy gracias a Dios por cada uno de los miembros de esta gran familia diocesana que, con vuestro testimonio, hacéis presente a Cristo en nuestra misma Iglesia y en el mundo.

Con mi gratitud, afecto y bendición.



LA TOMA DE POSESIÓN DE D. ÁNGEL COMO OBISPO DE ALBACETE ES EL PRÓXIMO SÁBADO



Mons. Ángel Fernández Collado tomará posesión de la Diócesis de Albacete en la Catedral de San Juan Bautista, el sábado, 17 de noviembre, a las 11:00h. En la Eucaristía concelebrarán numerosos obispos y sacerdotes.

Al comienzo de la celebración de la toma de posesión, D. Ciriaco Benavente, actual Administrador Apostólico de la Diócesis, pronunciará una alocución. Le seguirá con otra el Nuncio, Renzo Fratini quien, al término, mandará enseñar la bula del nombramiento al Colegio de Consultores. Después, el documento será leído a toda la asamblea.

Tras la lectura de la bula, llegará el momento más simbólico de la celebración cuando el Nuncio invite al nuevo Obispo a ocupar la cátedra entregándole, después, el báculo, que simboliza la sucesión apostólica y el pastoreo que ejercerá sobre la diócesis de Albacete. A partir de ese momento, D. Ángel Fernández Collado será el Obispo de la Diócesis de Albacete, el sexto en el orden de sucesión.

La toma de posesión continuará con una representación de la Diócesis acercándose al Obispo, mostrando la obediencia de todo el pueblo de Dios. Al final de la celebración, el Obispo saludará a todos los fieles que se acerquen.

Toda la celebración será retransmitida, en directo, por televisión, a través de 13TV, y por la radio, a través de Radio María, y otras emisoras locales.

D. Braulio: “D. Ángel es cercano y sencillo”

MONS. BRAULIO RODRÍGUEZ

El nombramiento de monseñor Ángel Fernández Collado, como Obispo de Albacete, la Diócesis hermana, supone para mí un desprenderme de un Obispo valioso, trabajador y sencillo, al que tuve la dicha de ordenar como Obispo Auxiliar de Toledo. Con él he vivido estos últimos cinco años la difícil tarea de servir a la Iglesia de Dios, el día a día, tras haber compartido el buen hacer, como Pro-Vicario General, desde septiembre de 2009.

Pero supone, igualmente, este nombramiento la lógica alegría de que monseñor Ciriaco Benavente tenga un buen hermano Obispo que siga la sucesión apostólica, en Albacete, como su sexto Obispo. Don Ángel es cercano y sencillo, dedicado con tesón a su tarea, que busca el bien de parroquias, sacerdotes y fieles. Conocedor de la historia de la Iglesia, por su dedicación a esta materia como profesor y Archivero Capitular en Toledo, pero, sobre todo, por su sentido de buscar la verdad y la atención de las personas en su entorno. La responsabilidad, como Obispo de Albacete, le ayudará a ver

la necesidad de hacer suya la preocupación por todas las comunidades cristianas, por fieles laicos y consagrados, con sacerdotes y diáconos.

Mi relación y amistad con él me ha enriquecido, sin duda. Mi comunión con él continuará desde Albacete. Me atrevo, pues, a pedir a los fieles cristianos, de la Iglesia de Albacete, que le acogáis y ayudéis a llevar a cabo su ministerio, su servicio eclesial y su testimonio de Cristo y su Evangelio. Orad por él a nuestra Señora de los Llanos. Gracias. Que Dios os bendiga.

✠ **Braulio Rodríguez Plaza**
Arzobispo de Toledo,
Primado de España



ES NOTICIA



El templo de la Asunción de Tobarra ha sido reabierto al culto después de las obras llevadas a cabo durante los últimos cuatro años. Se ha reconstruido la cubierta, eliminado las humedades y embellecido el exterior.

Carta de despedida a los diocesanos de Albacete

Mis queridos hermanos de la Diócesis de Albacete.

Semana tras semana, os he escrito comentando el evangelio del domingo en estas páginas de la “Hoja Dominical”. Hoy, después de casi doce años entre vosotros, cuando se acerca la hora de deciros “Adiós”, me resulta más difícil que nunca escribiros.

Quiero expresar mi profundo agradecimiento a todos: A los hermanos sacerdotes, que, como colaboradores más inmediatos, habéis hecho más llevadero mi ministerio episcopal; a los consagrados y consagradas, de quienes he recibido admirables lecciones de gratuidad, de entrega y de fidelidad; a los numerosos cristianos y cristianas laicos, que no habéis escatimado generosidad a la hora de arrimar el hombro en la liturgia, en la catequesis, en la acción caritativa y social o en el campo de la enseñanza, haciendo presente a la Iglesia en el medio del mundo, en la vida ordinaria. Los logros pastorales que haya habido son fruto del esfuerzo y generosidad de todos. Agradezco, de manera especial, las numerosas muestras de cariño y los delicados detalles recibidos en estos últimos días, desde que se hizo pública la aceptación de mi renuncia por parte del Santo Padre. ¡Gracias!

Soy consciente, también, de que los logros se han quedado más cortos que las aspiraciones, que en mi cuenta el “debe” es mucho más abultado que el “haber”. Os pido perdón a todos, especialmente a quienes no haya prestado la atención debida o haya defraudado por acciones u omisiones. Espero que me juzguéis con más misericordia que justicia. Así lo espero también del Señor, que nos supera infinitamente en bondad.

He querido y seguiré queriendo con toda mi alma a esta Iglesia y a sus fieles, como me he sentido querido por tantos de vosotros. Doy gracias a Dios por haberos conocido; por haber trabajado junto a vosotros en esta Iglesia de Albacete; por todo lo recibido, que es, sin duda, mucho más de lo que he dado; por haberme sentido entre vosotros “en familia”. Dios sabe que no he ambicionado bienes materiales, que no he bus-

“ Quiero expresar mi profundo agradecimiento a todos: hermanos sacerdotes, consagrados y consagradas, a los numerosos laicos

“ Os pido perdón por acciones u omisiones

“ Me llevo el corazón lleno de vuestros nombres

“ Mientras tenga salud y fuerzas, seguiré trabajando al servicio del Evangelio

“ Rezad por mí. Y rezad por D. Ángel, vuestro nuevo Obispo

cado honras ni honores. En cambio, me llevo una riqueza que no cambiaría por todo el oro del mundo: el corazón lleno de nombres, de vuestros nombres. Y llevaré como mi título más honroso el de Obispo Emérito de Albacete. Como llevaré siempre conmigo, grabada en la retina del alma, la imagen de Nuestra Señora de los Llanos, de quien he recibido tantos favores.

En estos días, pensando en mi futuro inmediato, he recordado muchas veces los versos de san Juan de la Cruz: “ya no guardo ganado, ni ya tengo otro oficio, que ya sólo en amar es mi ejercicio”. Quiera Dios que sea verdad lo del amar. Pero, mientras tenga salud y fuerzas, seguiré trabajando al servicio del Evangelio en todo lo que me sea posible. Después de recibir tanto del Señor y de la Iglesia, cómo no emplear todo lo que uno es y tiene en su servicio.

Permitidme que mis últimas palabras las tome, salvadas las distancias, de San Pablo: “Doy gracias a mi Dios cada vez que os menciono; siempre que rezo por vosotros, lo hago con gran alegría, por la parte que habéis tenido en la obra del Evangelio desde mi primer día entre vosotros hasta hoy. Esta es mi confianza: que el que ha inaugurado entre vosotros una empresa buena, la llevará a término... Esto que siento por vosotros está plenamente justificado: os llevo dentro... Testigo me es Dios de lo entrañablemente que os quiero, en Cristo Jesús. Y esta es mi oración: que vuestra comunidad de amor siga creciendo más y más en penetración y en sensibilidad, para apreciar los valores” (Flp. 1).

Espero que nos sigamos viendo alguna vez. Rezad por mí. Y rezad por D. Ángel, vuestro nuevo Obispo, que es, y lo será en Albacete, un excelente Pastor. Acogedle con la misma generosidad con que me acogisteis a mí. ¡Gracias!

Manuel del Real

MONS. GIRIACO BENAVENTE
Administrador Apostólico de Albacete



¿Cómo puedo ayudar a los demás? ¿Qué necesita mi parroquia?

Hoy se celebra el **Día de la Iglesia Diocesana**. Dando continuidad a las campañas de los dos últimos años, el lema es **“Somos una gran familia CONTIGO”**. Una gran familia en la que todos debemos colaborar y contribuir para que tu parroquia funcione. Todos somos uno a la hora de construir la gran familia de la Iglesia. Todos somos corresponsables de su labor y de su sostenimiento. Todos somos la gran familia de los hijos de Dios. ¿Cómo podemos colaborar? Cada uno aportando lo que tiene: nuestro tiempo, nuestras cualidades, nuestra aportación económica. Tu parroquia necesita tu ayuda para seguir ayudando a los demás.

En Albacete tenemos 200 parroquias y 7 monasterios de clausura. En la capital, 120 sacerdotes diocesanos y, fuera, 17. Otros 17 de otras diócesis, 27 sacerdotes religiosos y 4 de otras jurisdicciones. Además, tenemos 15 diáconos permanentes, 6 congregaciones masculinas y 28 congregaciones femeninas. Estos datos los completamos con 53 misioneros y 8 seminaristas (uno de ellos está en el año de pastoral en la parroquia Ntra. Sra. Angustias y San Felipe Neri de Albacete).

A continuación, te vamos decir cosas muy sencillas para sentirte un poco más familia, un poco más parroquia. Igual te suena raro, pero la historia de Dios con los hombres es una historia de amor. Por eso, cuanto más conocemos, más queremos conocer. Es algo tan grande...

1 ¿Conoces la historia de tu parroquia? ¿Cuándo se construyó? ¿Quién la construyó? ¿Su historia? ¿Los primeros sacerdotes? ¿Los primeros catequistas? El primer bautizo, la primera boda... Hay mucha historia por descubrir y tú formas parte de esa historia. La parroquia nos acompaña en los momentos más importantes y también más cotidianos de nuestra vida.

2 ¿Conoces cuántos grupos hay? Niños, jóvenes y adultos tienen, al menos, una hora semanal en la parroquia y van conociendo cada día mejor a Jesucristo. Forman su fe porque hoy es más necesario que nunca dar razón de nuestra esperanza. ¿Por qué creo? ¿Para qué creo?

3 Quizá, acaso, perteneces a una parroquia muy pequeña pero esto sirve para una gran parroquia y, también, para una que no lo es tanto. ¿A cuántas personas visita el sacerdote a la semana? ¿O el grupo de Cáritas? ¿Y las personas que acompañan a los enfermos?

4 Y todo esto, ¿para qué? A lo mejor tú puedes colaborar en alguna actividad en tu parroquia. Puedes dar catequesis, visitar a personas mayores, recibir también catequesis y profundizar en la fe...

5 Quizá eso de sentarte en una reunión no va contigo. Hoy, por ejemplo, hay templos que, desgraciadamente, no se pueden abrir. Los sacerdotes no pueden llegar a todo, y es importante que haya templos abiertos donde poder rezar, donde encontrarse diariamente en silencio y orar... Tú podrías ofrecerte para estar pendiente del templo y de sus visitantes una hora al día, o a la semana, o cuando puedas. Será un gran y valioso servicio.

6 ¿Tampoco? ¿Rezar? Fíjate qué importante. Rezar por tu parroquia, por los niños que van a recibir la primera comunión este año; los jóvenes que recibirán el sacramento de la confirmación; los que se van a casar; o por los que han fallecido... Rezar para que la parroquia sea en medio de tu barrio o de tu pueblo un lugar de puertas abiertas, un lugar de misericordia y de esperanza.

7 Colaboradores voluntarios de Cáritas, de Manos Unidas... ¡Hay tanto por hacer! ¡Tanta necesidad material y espiritual! ¡Tanta falta de consuelo y de esperanza! La mayor de las virtudes es la caridad. En nuestra parroquia tenemos que vivir con fortaleza en la fe, con seguridad en la esperanza y con constancia en el amor. Hacer de la parroquia un lugar cercano, cálido... Una parroquia de puertas abiertas.

8 Igual que en nuestras casas, también la casa de nuestra familia en la fe tiene unos gastos mensuales: luz, agua, teléfono, limpieza de salas de catequesis, calefacción... Quizá se necesita alguna reforma: tejados, u otras obras de mantenimiento. ¿Te has interesado alguna vez por esta cuestión? ¿Conoces el presupuesto anual? ¿Conoces los gastos y los ingresos? ¿Qué se puede estar necesitando? También es nuestra casa y las necesidades de nuestra familia.

9 En el tema económico también puedes ayudar. Con mucho o con poco. Esporádicamente o mensualmente, trimestralmente, semestralmente o anualmente. Además, ahora es una gran oportunidad porque, desde enero de 2016, los donativos a cualquier institución, asociación u ONG, van a desgravar más por ley; esto mismo se aplica, por supuesto, a las donaciones que realices a tu parroquia y a la diócesis de Albacete.

